

EL LICEO, TEATRO DEL MUNDO

El fantasma económico. - «El fabuloso mundo del circo» y el Liceo. - Butacas vitalicias. - El baile de los millones. - Lo cultural hacia lo popular



Don Juan Antonio Pamias, empresario y anfitrión, recibe a las autoridades en el estreno de una de las representaciones

II

Los problemas que tiene planteados un teatro de ópera que se mueve en el plano de los elegidos, de los codiciados por las figuras, de los que cuentan a la hora de consagrar definitivamente a un divo, son, naturalmente, muchos. En el caso concreto del Liceo barcelonés, hay matices que agravan esos problemas. Las dificultades que hay que vencer son también numerosas. Las fatigas para poder ofrecer a la ciudad la temporada anual, innumerables. Nadie mejor que el empresario del prestigioso Liceo, don Juan Antonio Pamias, para aclarar dudas y fijar opiniones. No en vano la presente temporada de ópera hace la número veintiuno desde que se puso al frente de la empresa. Su experiencia es, en este caso, indiscutible. Por eso, he creído conveniente comenzar esta serie de reportajes con la entrevista sostenida con el señor Pamias. Es ésta:

—Barcelona y España ni quieren ni pueden prescindir del Liceo. Aquí surge el fantasma del dinero. El ciudadano quiere saber concretamente cuál es la actual situación económica del Liceo.

—El Liceo es el único teatro privado de ópera en el mundo; es decir, subsiste exclusivamente por sus propios medios. La ayuda estatal, aunque ha aparecido anunciada en diversas publicaciones oficiales, no ha llegado por ninguna parte. Si subsistimos es gracias a un gran esfuerzo personal, ningún beneficio, muchos sacrificios y mucho trabajo sin remuneración. Pero, gracias a Dios, no debemos nada a nadie y, como vulgarmente se dice, «seguimos vivitos y coleando».

—Usted, señor Pamias, que es el actual empresario del teatro, ¿quiere explicarnos cómo se realiza esta concesión?

—La Sociedad del Gran Teatro del Liceo es la propietaria del mismo. Al ser una sociedad civil, como usted sabe, según Derecho quiere decir que no puede tener beneficios. La Sociedad del Gran Teatro del Liceo se constituyó en 1845 y su finalidad es el «cultivo y difusión del arte en general y de la ópera y de la música en particular». La sociedad está formada por mil miembros o accionistas, cada uno de los cuales es propietario de una acción y de una localidad en el teatro. Ahora bien, la sociedad propietaria establece un concurso en el cual los aspirantes a empresarios exponen sus proyectos y lo que piensan pedir de subvención a cada uno de esos mil accionistas. El mejor postor, a juicio de éstos, es quien recibe la concesión de empresario.

—¿Quiere ello decir que a más sacrificio del propio bolsillo más facilidad para ser empresario?

—Naturalmente. Téngase por seguro que si se presenta un mecenas que esté dispuesto a correr con todos los gastos, ése será el seguro empresario.

—¿Qué supone ser empresario del Liceo?

—Al aceptar la concesión me obligo a realizar una temporada de ópera al año y tengo facultad para hacer en primavera un festival de ballet, ópera también, opereta, y géneros no estrictamente musicales, pero que tengan la suficiente categoría para ser representados en el Liceo. Recuérdese que nosotros fuimos los primeros que trajimos a España la Comédie Française.

CAMINOS PARA AUTOFINANCIARSE

—¿Se ha pensado en alquilar el teatro, como salida para paliar la situación

se realizaba en «cinemascope» y una de las secuencias del mismo necesitaba ser rodada en el interior de un gran teatro, cuyas características coincidían con el nuestro, el productor de la cinta, la sociedad propietaria del teatro y yo, nos pusimos de acuerdo en la utilización del Liceo, a condición de que no se pondría en peligro ninguno de los elementos existentes en su interior y, naturalmente, con la debida compensación económica. Pero éste ha sido un caso único y excepcional.

—¿Por qué no se alarga más la temporada de ópera como en otros países?

—En Alemania, por ejemplo, la temporada puede decirse que dura once meses. Pero hay que tener en cuenta que allí los teatros tienen una fuerte protección municipal, regional o estatal. Naturalmente, ante este panorama no podemos competir con ellos. Pero hay que tener también en cuenta que el público del Liceo es bastante estable. Las butacas se transmiten de padres a hijos y, como he dicho anteriormente, las mil mejores plazas están en poder de los miembros de la Sociedad propietaria; quedan por completar el aforo total, mil ochocientas plazas, que son las que yo puedo vender al gran público. Quiere esto decir que una temporada más larga, con más representaciones, cansaría y no tendría aceptación.

—¿Y no cree que lo que tendría que conseguirse es convertir la ópera en algo mucho más popular?

—Ese ha sido uno de mis objetivos desde que estoy al frente del teatro. Si por popular se entiende alcanzar la mayor audiencia posible, hay que tener en cuenta que este año hemos efectuado un acuerdo con Televisión Española por el cual se darán —por el segundo canal, los domingos por la noche— los dieciséis programas, aunque en lugar de toda la obra completa yo he elegido los fragmentos más interesantes, porque el gran público no está preparado para recibir toda una ópera. Si por popular se entiende una rebaja de los precios, esto es casi imposible, aunque en esta vida no se pueda decir que haya nada imposible. Pero yo he procurado en una labor de años, facilitar a la juventud —asociaciones juveniles, Sindicato Universitario, Juventudes Musicales, Bancos...— el acceso al Liceo. Es evidente que hay que renovar el público y la juventud es el fundamento de ese relevo.

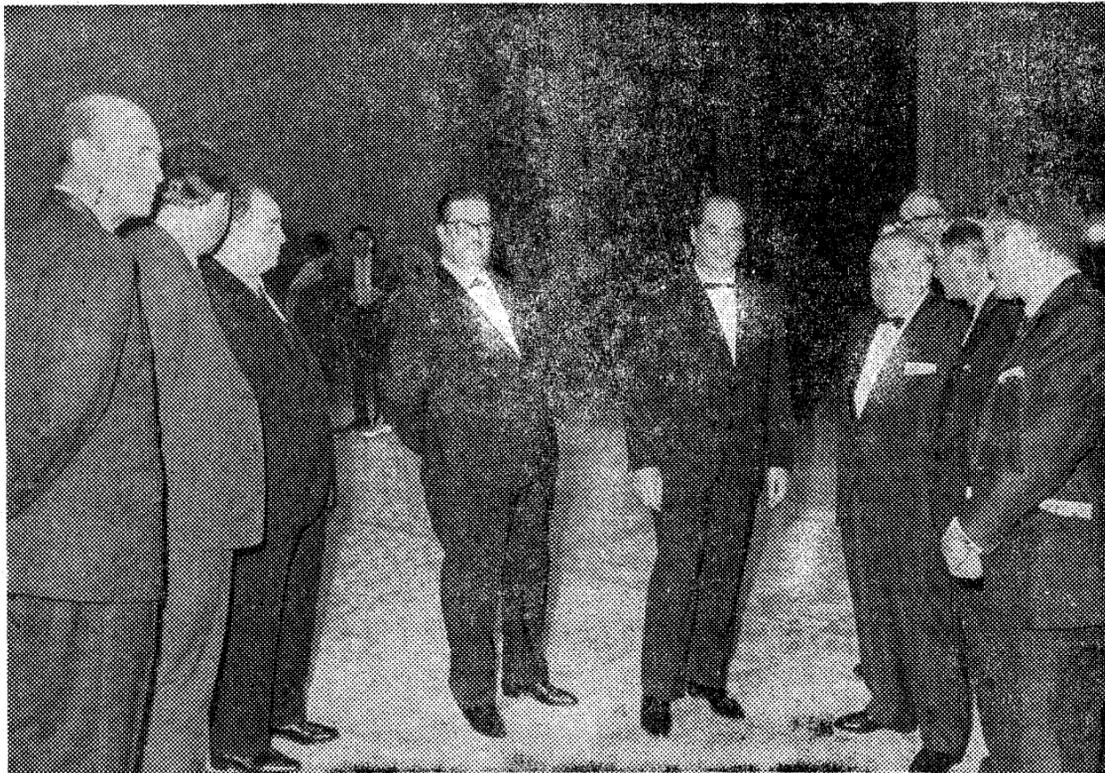
Por ello he trabajado y seguiré trabajando para conceder rebajas en las localidades a estas agrupaciones. Hay que tener en cuenta que todo está muy caro y que actualmente hay más demanda que oferta de buenos artistas. Esto hace prácticamente imposible una rebaja en los actuales precios.

económica, para manifestaciones artísticas que no sean precisamente de ópera?

—He pensado y sigo pensando en ello, siempre y cuando estas manifestaciones tengan la categoría que el Liceo representa.

—¿Qué hay sobre los rumores, según los cuales se cedería el Liceo para funciones de circo?

—Son rotundamente falsos. Solamente hemos dejado el Liceo una vez para esta finalidad, cuando se rodaba en España la película norteamericana «El fabuloso mundo del circo». Como el film



El Ballet Ruso ha sido una de las manifestaciones artísticas, al margen de la Ópera, que mayor éxito ha alcanzado en el Liceo. En la foto, el empresario del teatro y las autoridades felicitan en el escenario a Igor Moisseiev, director del extraordinario cuerpo de baile



En esta bella perspectiva pueden apreciarse los diferentes pisos del Gran Teatro, con su aire de armoniosa grandeza

LAS LAMENTABLES AUSENCIAS DE TERESA BERGANZA Y PILAR LORENGAR

—¿Qué presupuesto se precisa para montar una temporada como la actual?

—Alrededor de los 35.000.000 de pesetas. Más del 65 por ciento del total del presupuesto es absorbido por las masas laborales. Hay que tener en cuenta que trabajan entre 500 y 600 personas por obra. Los artistas, la masa coral y el cuerpo de ballet cobran por temporada pero el personal no artístico cobra por año.

—¿Qué pasa con Pilar Lorengar y Teresa Berganza?

—Efectivamente, éstas son las dos figuras mundiales —y además españolas—

que no han pasado nunca por el Liceo. Yo, repetidamente, las he invitado, y mi deseo es el que un día puedan actuar en Barcelona. Pilar Lorengar, como usted sabe, está casada con un alemán y vive en Alemania y participa anualmente en la temporada del Metropolitan de Nueva York. Aún no ha sido posible casar sus fechas libres con las de las funciones del Liceo. A Teresa Berganza no le ha convenido o no ha podido actuar en nuestro escenario. Hay que tener en cuenta que en el extranjero se dan más funciones y que, por lo tanto, son más rentables.

—¿Cómo se prepara una temporada?

—Cada temporada se prepara con año y medio de antelación. Yo trazo el plan general de la misma en cuanto a cantantes y obras. Como es difícil satisfacer a todo el público a la vez, hago un coctel con aquellas obras que pueden aportar más cantidad de espectadores. Luego trato directamente con los artistas o bien con sus representantes o agencias. Teniendo en cuenta que muchos de ellos viven en diferentes puntos de globo, que exigen el compañero o compañera de actuación e, incluso, el director musical, es comprensible que cada temporada requiera 18 meses de negociaciones. Y no olvidemos la espinosa y principal cuestión: la monetaria.

LOS IMPORTANTES PROYECTOS DEL SEÑOR PAMIAS

—¿Qué más hace el Liceo por la ópera?

—Yo oigo a todos los cantantes que me son presentados con cierta garantía. Si valen, les doy la oportunidad de actuar en el Liceo y les facilito, como en el caso de Aragall, la marcha a Italia para ampliar estudios y adquirir desenvolvimiento en los escenarios. Por otra parte, este año, el Ayuntamiento y yo hemos instituido el premio «Ciudad de Barcelona de Ópera», con una dotación de 300.000 pesetas (a partes iguales) y que será otorgado antes del 26 de enero próximo —el 20 de septiembre finalizó el plazo de presentación de originales— al compositor español o extranjero cuya partitura no haya sido todavía estrenada y que merezca la distinción del Jurado nombrado conjuntamente por el Ayuntamiento y por el Liceo. He de confesar, con tristeza, que solamente han sido presentadas siete óperas.

—Y en el resto de España, ¿cómo ve usted a la ópera?

—La afición va en aumento. A ello contribuye la radio y la televisión. Lo peor es que no existen teatros especiales para ópera. Quizá el Campoamor, de Oviedo, sea una excepción. En Madrid, por ejemplo, tienen que echar mano del Teatro de la Zarzuela, que no reúne todas las condiciones requeridas por un teatro de ópera.

—¿Proyectos para un futuro inmediato?

—Marchar siempre adelante. Dar más a Barcelona y a España. Este próximo verano quiero llevar la ópera a las playas y a las plazas de toros de los pueblos, con el escenario que adquirí en Italia de las mismas dimensiones que el del Liceo. Junto a figuras españolas y extranjeras, daré oportunidad a los jóvenes valores. Quiero que el Liceo, dada la penuria de teatros que padece Barcelona, sirva de marco a las actuaciones de compañías como la del Teatro María Guerrero y Teatro Español, u otras de similar garantía de calidad e interés.

José GUERRERO MARTIN

Bolsas para lotes de Navidad

Extenso surtido en bolsas para la compra, tipos rejilla y plástico. Precios especiales para empresas y economatos.

MANUFACTURAS TORDERA
Aragón, 619 - Tel. 226 52 35

la casa de las novias

Rosellón, 269 (junto P.º de Gracia) Tel. 217105 Barcelona-8

Especializada en artículos de gran fantasía y lencería fina.

CORSETERIA, ABRIGOS Y PIELES SINTETICAS